

## BIENESTAR, FELICIDAD Y DESARROLLO: POLÍTICAS SOCIALES PARA EL BUEN VIVIR

### LA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD

*En busca de la felicidad* (2015) es una película en la que el actor estadounidense Will Smith encarna la historia real de Chris Gardner, un hombre afroamericano que lucha por ganarse la vida como vendedor ambulante. Dejado por su pareja, sin dinero y con un hijo de 5 años, queda en la calle porque no puede pagar la renta. En algunas escenas conmovedoras, Gardner y el niño duermen en baños públicos y comen en un centro para indigentes, y mientras esto sucede, Gardner consigue una pasantía en una firma de inversiones, donde finalmente obtiene un empleo. Con el tiempo, llega a ser un inversionista próspero que funda su propia empresa<sup>1</sup>. La película es una clásica historia de éxito<sup>2</sup>.

Un detalle poco conocido del filme es que el título del libro en inglés (*The pursuit of happiness*<sup>3</sup>) en el cual se basa la película, es un extracto literal de una frase en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos (1776), atribuida a Thomas Jefferson, que dice: «Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad<sup>4</sup>», por lo que esta frase ha sido considerada un tratado político pionero de la felicidad como derecho consagrado de la condición humana<sup>5</sup>.

1 IMDb, «The Pursuit of Happiness (2006)», consultado el 18 de abril de 2018, <http://www.imdb.com/title/tt0454921/>

2 Manohla Dargis, «Climbing Out of the Gutter With a 5-Year-Old in Tow», *New York Times*, 15 de diciembre de 2006, <https://www.nytimes.com/2006/12/15/movies/15happ.html>

3 La palabra correcta en inglés es «happiness», pero Gardner titula su libro y la película con «Y» como elemento jocoso de un centro de cuidados de niños cuyo letrero escribió «happyness».

4 US National Archives, «La Declaración de Independencia», consultado el 4 de abril de 2018, <https://www.archives.gov/espanol/la-declaracion-de-independencia.html>

5 Carli N. Conklin, «The Origins of the Pursuit of Happiness», *Washington University Jurisprudence Review*, 7, n.º 2 (2015), [http://openscholarship.wustl.edu/law\\_jurisprudence/vol7/iss2/6](http://openscholarship.wustl.edu/law_jurisprudence/vol7/iss2/6)



Foto: <https://beneficiosde.info/los-inimaginables-beneficios-de-tener-amigos/>

*El desarrollo (económico, social y humano) será tan significativo como lo perciban las personas; esto es, su impacto debe manifestarse en la satisfacción de necesidades humanas.*

En tiempos recientes, el debate sobre felicidad en el ámbito de las políticas públicas ha tomado más relevancia con el empuje global que le ha dado Naciones Unidas. Durante la 65ª Asamblea General (2011), se adoptó la resolución n.º 65/309, titulada *La felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo*, que «invita a los Estados miembros a que emprendan la elaboración de nuevas medidas que reflejen mejor la importancia de la búsqueda de la felicidad y el bienestar en el desarrollo con miras a que guíen sus políticas públicas»<sup>6</sup>. Según la resolución citada, la necesidad de colocar el tema en la agenda de desarrollo se basa en cuatro premisas:

6 Asamblea General de las Naciones Unidas, «65/309. La Felicidad: hacia un Enfoque Holístico del Desarrollo», publicado el 25 de agosto de 2011, consultado el 2 de abril de 2018, [http://www.un.org/en/ga/search/view\\_doc.asp?symbol=A/RES/65/309](http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/65/309)

## Coordinación General

### Margarita Cedeño

Vicepresidenta de la República y  
Coordinadora del Gabinete de Coordinación  
de Políticas Sociales

## Dirección Técnica

### Rosa María Suárez

Directora técnica del  
Gabinete de Coordinación de Políticas Sociales

## Contenido

### Anna Cristina Hernández R.

Directora del  
Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo

### Jerson Del Rosario

Investigador cualitativo del  
Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo

### César Augusto Jiménez S.

Investigador cuantitativo del  
Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo

### Patricia C. Cáceres Soto

Oscar E. Flores  
Apoyo Técnico de Investigación

## Diseño gráfico y diagramación

### Freddy Alcántara

## Corrección de estilo

### Alexis Peña

### Milena Herazo



VICEPRESIDENCIA  
DE LA REPÚBLICA DOMINICANA



GABINETE DE COORDINACIÓN  
DE POLÍTICAS SOCIALES

ISSN 2613-8891

1. «La búsqueda de la felicidad es un objetivo humano fundamental»;
2. «La felicidad [...] como aspiración universal, es la manifestación del espíritu de los Objetivos de Desarrollo del Milenio»;
3. «El indicador del producto interno bruto (PIB) [...] no fue concebido para reflejar la felicidad y el bienestar de las personas [...] adecuadamente»;
4. «Las modalidades insostenibles de producción y consumo pueden obstaculizar el desarrollo sostenible... inclusivo, equitativo y equilibrado» [...] y se debe aplicar un «desarrollo sostenible que promueva la erradicación de la pobreza, la felicidad y el bienestar de todos los pueblos»<sup>7</sup>.

El desarrollo (económico, social y humano) será tan significativo como lo perciban las personas; esto es, su impacto debe manifestarse en la satisfacción de necesidades humanas. En efecto, las percepciones de bienestar son inherentes al éxito de las políticas sociales, como afirma el Informe de Desarrollo Humano (IDH) 2016: «El desarrollo humano consiste en ampliar las libertades de modo que todos los seres humanos puedan aprovechar las posibilidades que *consideren más valiosas*»<sup>8</sup>. Según el IDH las dos libertades requeridas para el progreso efectivo de la condición humana son: 1) «la libertad de bienestar personal [...] representada por los funcionamientos y las capacidades»; 2) «la libertad de agencia, representada por la voz y la autonomía»<sup>9</sup>.

En ese contexto, el análisis del presente artículo parte de dos preguntas exploratorias: 1) ¿Cuál es el impacto de lo que hace el Estado en la felicidad de los ciudadanos?; 2) ¿Pueden las políticas públicas incidir en la felicidad colectiva? Examinamos estas interrogantes, haciendo un sondeo a las diversas metodologías de medición de felicidad y bienestar en el mundo e indicadores más utilizados. Se hace un análisis de sus implicaciones para las políticas públicas, y se especifican algunas áreas de importancia para la República Dominicana. Al final, se propone una reflexión sobre las alternativas al modelo de desarrollo predominante.

## LA «NUEVA CIENCIA» DE LA FELICIDAD: ¿TENDENCIA CHIC O DISCIPLINA ACADÉMICA REAL?

Richard Layard, economista precursor de los estudios de la felicidad y bienestar, argumenta en su libro *Felicidad: lecciones de una nueva ciencia* que se trata de un campo de estudio nuevo, un rompimiento con el pensamiento económico ortodoxo en el que el ingreso es la principal medida del desarrollo<sup>10</sup>. En esta disciplina confluyen ciencias sociales y del comportamiento con los más recientes descubrimientos de las neurociencias, proveyendo una perspectiva multidimensional, holística y basada en evidencias a la cuestión del

7 Naciones Unidas, «65/309. La felicidad».

8 PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 2016: Desarrollo Humano para Todas las Personas* (New York: PNUD, 2016), 1.

9 PNUD, «Informe de Desarrollo».

10 Richard Layard, *Felicidad: lecciones de una nueva ciencia* (Madrid: Taurus, 2005).

bienestar humano<sup>11</sup>. Para pioneros como Layard y Easterlin, la apuesta por una «ciencia de la felicidad», radica en 1) la necesidad de estudiar las fluctuaciones en los niveles de felicidad en países desarrollados; y 2) ser feliz se asume como la mayor aspiración universal. En el gráfico 1 se observan fluctuaciones en los niveles de felicidad en países ricos que han motivado los primeros estudios sobre el tema.

Los estudios sobre felicidad y bienestar son cada vez más abundantes, como lo evidencia la *Base de Datos Mundial de Felicidad*, una iniciativa del sociólogo Ruut Veenhoven. El repositorio agrupa un extenso volumen de literatura especializada, que a su más reciente actualización (2015) colecciona 12 154 publicaciones, de las cuales 6354 son estudios empíricos de gran rigor científico<sup>12</sup>. Además, la base de datos contiene 1157 preguntas de encuestas de todo el mundo, como muestras de las diferentes metodologías usadas. En adición, los centros de investigación dedicados al estudio de la felicidad y el bienestar van en aumento, especialmente en Norteamérica, Japón, Europa Occidental y Australia<sup>13</sup>.

Desde 2012, Naciones Unidas tiene una dependencia especializada para analizar datos de felicidad; esta se encarga de publicar el *Reporte Mundial de Felicidad* (RMF)<sup>14</sup>, que incluye una clasificación de 157 países. En adición, desde 1990, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) elabora el Informe de Desarrollo Humano, instrumento de seguimiento y análisis del bienestar mundial, de acuerdo al modelo de las capacidades humanas propuesto por Amartya

Sen<sup>15</sup>. De su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha creado un Índice para una Vida Mejor, que monitorea los niveles de satisfacción y felicidad de sus 35 Estados miembros<sup>16</sup>.

Enfocándose en el novedoso concepto de «bienestar sostenible», la New Economics Foundation (NEF) publica cada tres años el *Índice del Planeta Feliz*<sup>17</sup>, que en su último informe (2016) clasifica a 140 países. Otro instrumento de alcance mundial es el Índice de Progreso Social (IPS), que publica el Social Progress Imperative; este calcula 50 indicadores «de resultados sociales y ambientales para crear una imagen más clara de la realidad de las vidas de las personas»<sup>18</sup>. Evidentemente, el consenso sobre la necesidad de medir el bienestar desde nuevas perspectivas es cada vez mayor.

## ¿FELICIDAD O BIENESTAR? UN SONDEO A LOS CONCEPTOS BÁSICOS

Los términos «felicidad» y «bienestar» son complejos de definir. Por un lado, «felicidad» es una vivencia subjetiva que puede ser experimentada de manera distinta de una persona a otra, y de una cultura a otra; ello dificulta una descripción estándar o mediciones exactas<sup>19</sup>. Concretamente, Veenhoven la define como «el grado en el cual una persona evalúa la calidad en general de su vida como un todo positivamente. En otras palabras, cuánto a uno le agrada la vida que tiene<sup>20</sup>». Por otro lado, según el psicólogo Ed Diener, «el bienestar subjetivo comprende los niveles a largo plazo de afecto placentero, ausencia de afecto desagradable, y la satisfacción

11 Neil Thin, *Social Happiness: Theory Into Policy and Practice* (Bristol: The Policy Press, 2012).

12 «World Database of Happiness: Archive of Research Findings on Subjective Enjoyment of Life», Erasmus University Rotterdam, consultado el 3 de abril de 2018, <https://worlddatabaseofhappiness.eur.nl/index.html>

13 Entre los más connotados centros de estudio sobre felicidad, véase UPenn Positive Psychology Center, <https://ppc.sas.upenn.edu>, Harvard Center for Health and Happiness <https://www.hsph.harvard.edu/health-happiness/>, Princeton Center for Health and Wellbeing <https://chw.princeton.edu>, y London School of Economics Wellbeing Programme [http://cep.lse.ac.uk/\\_new/research/wellbeing/](http://cep.lse.ac.uk/_new/research/wellbeing/), entre otros.

14 El Reporte Mundial de Felicidad utiliza los datos de la Encuesta Gallup Mundial para su análisis y clasificación.

15 Sudhir Anand and Amartya Sen, *Human Development Index: Methodology and Measurement* (New York: United Nations Development Programme, 1994).

16 Véase nota de explicación sobre el índice en página oficial de OCDE <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/>

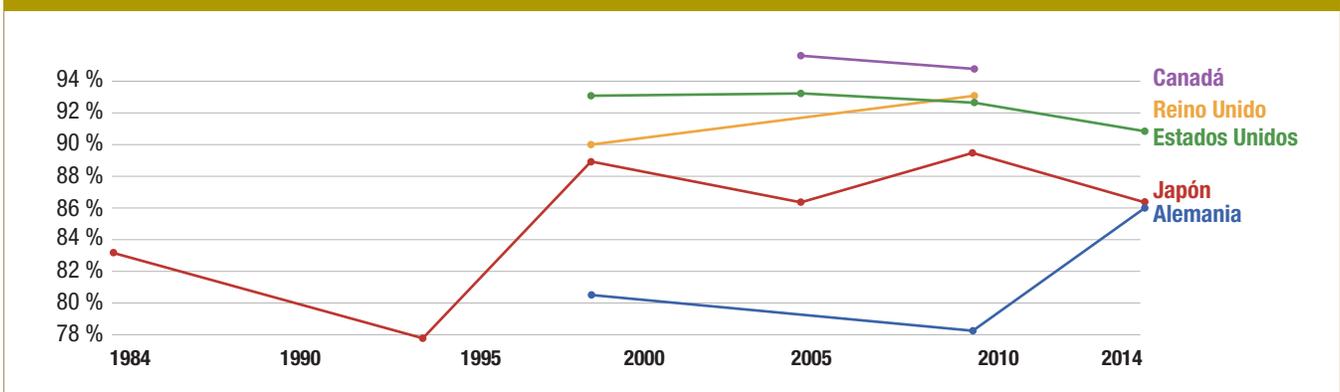
17 Los detalles del índice están en portal web <http://happyplanetindex.org>

18 «Índice de Progreso Social 2017: Resumen», The Social Progress Imperative, consultado el 4 de abril de 2018, <https://www.socialprogressindex.com/overview>

19 Paul Dolan and Robert Metcalfe, «Measuring Subjective Wellbeing: Recommendations on Measures for Use by National Governments», *Journal of Social Policy*, 41, n.º 2 (abril de 2017): 409-427.

20 Ruut Veenhoven, *Quality-of-Life and Happiness: Not Quite the Same*, trad. por J. Del Rosario, (Torino: Centro Scientifico Editore, 2001): 4, <http://hdl.handle.net/1765/8753>

**Gráfico 1. Tendencias de felicidad reportada en países desarrollados, 1984-2014**



Fuente: <https://ourworldindata.org/happiness-and-life-satisfaction#empirical-view>

con la vida. Presenta moderadamente altos niveles de consistencia transituacional<sup>21</sup> y estabilidad temporal<sup>22</sup>. Por sus similitudes semánticas, los conceptos de felicidad y bienestar se usan de manera intercambiable.

La variable más usada para medir felicidad o bienestar es el *grado de satisfacción con la vida*, utilizando el método de la *Escalera de Cantril*<sup>23</sup>. Se pregunta a la gente que, imaginándose una escalera de 10 peldaños (1 el más bajo y 10 el más alto), indicar en cuál de ellos ubicaría su nivel de satisfacción con su vida. Para reducir el sesgo de los altibajos emocionales, algunos estudios construyen esta variable en base a información de diarios que los participantes van llenando sobre su estado de ánimo dentro de un rango temporal determinado (puede ser semanas o meses), se agregan los datos y se obtiene un indicador de felicidad basado en la tendencia de las emociones reportadas<sup>24</sup>. En ambos casos, se ha criticado el sesgo potencial en la calidad de estas mediciones dadas las subjetividades que intervienen en una autoevaluación<sup>25</sup>.

Una medida alternativa que se ha utilizado para determinar la felicidad es el concepto de «calidad de vida»<sup>26</sup>, que a su vez es un constructo heterogéneo y de dificultad semántica. Para algunos, este concepto se compara con otros tales como «vida digna», y «buena vida», en tanto el término *calidad* tendría significados distintos de una persona a otra<sup>27</sup>. Dada la potencial imprecisión de esta variable, Veenhoven ha propuesto una taxonomía del concepto, operacionalizada en tres categorías

cuyas cualidades constitutivas guardan estrecha relación con niveles de felicidad reportados (ver cuadro 1).

La categoría *habitabilidad* describe las condiciones del espacio físico que una persona considera adecuadas para vivir bien: entorno limpio, servicios públicos adecuados (ej.: iluminación o alcantarillado), seguridad, hábitat urbano que promueve el uso del espacio público, espacios de recreación para familias con niños, calidad del servicio de transporte, entre otros. Por su lado, la calidad de vida según *desempeño* se relaciona con la agencia, es decir, con la capacidad que tienen las personas de ejecutar las acciones que se proponen. Esta definición es análoga al concepto de desarrollo según las libertades de PNUD<sup>28</sup>. Por ejemplo, desear ir a la escuela no es sinónimo de poder ir, como es el caso de países donde las niñas tienen prohibida la educación o es estrictamente restringida a la alfabetización básica<sup>29</sup>.

Dentro de la categoría *desempeño* se considera también la salud física y mental, dos elementos esenciales para poder *hacer*. Se concibe al cuerpo humano como el principal instrumento de la vida social. En ambientes donde predomina la insalubridad, el conflicto armado o la desestabilización social, se considera que estos reducen la calidad de vida. En tercera categoría, la calidad de vida puede evaluarse según *resultados*. Veenhoven argumenta que las dos categorías anteriores deben conducir a una vida placentera, realizada, agradable, satisfactoria; si las aspiraciones se han traducido en realizaciones, si se disfruta de lo que uno es y de lo que uno tiene.

21 En el original se utiliza el término «cross-situational»; en español se traduce como «transituacional», que quiere decir «a través de diversas situaciones» o «en distintas o múltiples situaciones».

22 Ed Diener, *Assessing Subjective Well-Being: Progress and Opportunities*, trad. por J. Del Rosario, (Dordrecht: Springer, 2009), 25. [https://doi.org/10.1007/978-90-481-2354-4\\_3](https://doi.org/10.1007/978-90-481-2354-4_3)

23 Este método fue desarrollado por Hadley Cantril (1965), denominado como la *escalera de la vida*. Es usada por Gallup y otras encuestas alrededor del mundo para medir satisfacción y/o felicidad. Véase a <http://news.gallup.com/poll/122453/understanding-gallup-uses-cantril-scale.aspx>

24 Ed Diener, John F. Helliwell, and Daniel Kahneman, eds., *International Differences in Well-Being* (New York: Oxford University Press, 2010).

25 Diener et al., «International».

26 Veenhoven, «Quality-of-Life».

27 Eduardo Wills-Herrera, Gazi Islam, and Marilyn Hamilton, «Subjective Well-Being in Cities: A Multidimensional Concept of Individual, Social and Cultural Variables», *Applied Research in Quality of Life* 4, no. 2 (June 2009): 201-221, doi:10.1007/s11482-009-9072-2

## MIDIENDO LA FELICIDAD Y EL BIENESTAR: PERSPECTIVAS METODOLÓGICAS

La Comisión Stiglitz<sup>30</sup>, encargada por el Gobierno de Francia de elaborar una propuesta de bienestar y desarrollo desde una perspectiva multidimensional, aborda el problema semántico-metodológico de los estudios sobre felicidad advirtiendo que «las medidas subjetivas del bienestar han sido muy

28 PNUD, «Informe».

29 Véase informe de la ONU sobre situación de las niñas y la educación básica en el mundo: [https://s3.amazonaws.com/one.org/pdfs/poverty\\_is\\_sexist\\_report.pdf](https://s3.amazonaws.com/one.org/pdfs/poverty_is_sexist_report.pdf)

30 Comisión que dirigen los premios nobel de economía Joseph Stiglitz y Amartya Sen, junto a Jean-Paul Fitoussi.

**Cuadro 1. Taxonomía del concepto de calidad de vida según Veenhoven**

Noción de la calidad de vida	Nociones relacionadas
Calidad del ambiente (entorno) * Habitabilidad	* Calidad del entorno físico * Calidad de la sociedad * Calidad del lugar en la sociedad (estrato)
Calidad de desempeño (capacidad de agencia) * Posibilidad de vivir como se quiere	* Salud física * Salud mental * ¿Estatus moral?
Calidad de resultados * Sentido de realización o satisfacción	* Productividad * Placer, goce, disfrute

Fuente: Adaptado de Veenhoven 2011, *Quality-Of-Life And Happiness: Not Quite The Same* (trad.)

prominentes en discusiones recientes sobre la medición de la calidad de vida, pero esta popularidad también ha generado algunas ambigüedades y confusiones. La más destacada entre estas suposiciones es que todas las dimensiones del bienestar subjetivo pueden reducirse al concepto único de felicidad<sup>31</sup>. Dada su complejidad, un amplio consenso en la literatura del bienestar apunta a tres categorías de medición que recogen a grandes rasgos los aspectos esenciales del bienestar subjetivo: 1) evaluativo, donde la persona considera el nivel de satisfacción con su vida en forma total; 2) afectivo, que recoge las emociones de afecto, incluyendo la sensación de felicidad; 3) eudaimónico, un concepto griego que se refiere a la satisfacción por las realizaciones que puede lograr el individuo<sup>32</sup>.

Los instrumentos de medición de tipo *evaluativo* exploran la satisfacción con la vida, atendiendo a variables que la gente considera fundamentales de su bienestar: un trabajo satisfactorio, estatus financiero, calidad de la vivienda, salud, ocio, etc.<sup>33</sup>. Las variables consideradas dentro de la categoría *afecto* son más complejas de medir. El psicólogo Daniel Kahneman, experto mundial en bienestar y economía del comportamiento, sugiere que se agrupen variables de «afecto» en dos subcategorías: afecto positivo, entre las que se consideran «felicidad», «alegría», «contentamiento», «aprecio», mientras que en el *afecto negativo* se consideran emociones como «temor», «ansiedad», «tristeza», «ira», etc.<sup>34</sup>.

El aspecto *eudaimónico* del bienestar indaga en constructos sobre lo que las personas consideran que las hace felices

en términos de realización personal, lo que les hace «florecer»<sup>35</sup>. El aporte teórico y empírico de la psicología positiva y de Martin Seligman como pionero, ha provisto al estudio del bienestar eudaimónico herramientas importantes para detectar características de las personas felices que no tienen las que son infelices. Con el concepto de «optimismo aprendido» y usando evidencia empírica de estudios longitudinales sobre felicidad, Seligman propone que ser optimista es una aptitud y habilidad que puede ser *aprendida*. En adición, la psicología positiva describe tres tipos de felicidad: 1) la *vida placentera* (los que el sentido hedonista guía sus acciones), 2) la *buena vida* (su interés principal radica en la comodidad y goce material de los logros), y 3) la *vida significativa* (la satisfacción se identifica con bienes socioemocionales, altruismo, espiritualidad, etc.)<sup>36</sup>.

## EL REPORTE MUNDIAL DE FELICIDAD: ¿CUÁLES SON LOS PAÍSES MÁS FELICES?

El informe del RMF considera seis dimensiones del bienestar subjetivo, a saber: ingreso per cápita, esperanza de vida al nacer, libertad para la toma de decisiones, generosidad, redes de apoyo y percepciones de corrupción. Un aspecto importante en el RMF es que detalla en porcentajes cuánto explica cada una de las seis dimensiones el bienestar total. Las dos variables predominantes son *ingreso per cápita* y *redes de apoyo*. A modo general, en el gráfico 2 se presentan los veinte países con mayores niveles de felicidad, de acuerdo al RMF 2018.

31 Joseph Stiglitz, Amartya Sen and Jean-Paul Fitoussi, «Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress», trad. por J. Del Rosario, publicado en 2009: 145-146. Consultado el 4 de abril de 2018, <http://ec.europa.eu/eurostat/documents/118025/118123/Fitoussi+Commission+report>

32 Dolan y Metcalfe, «Measuring».

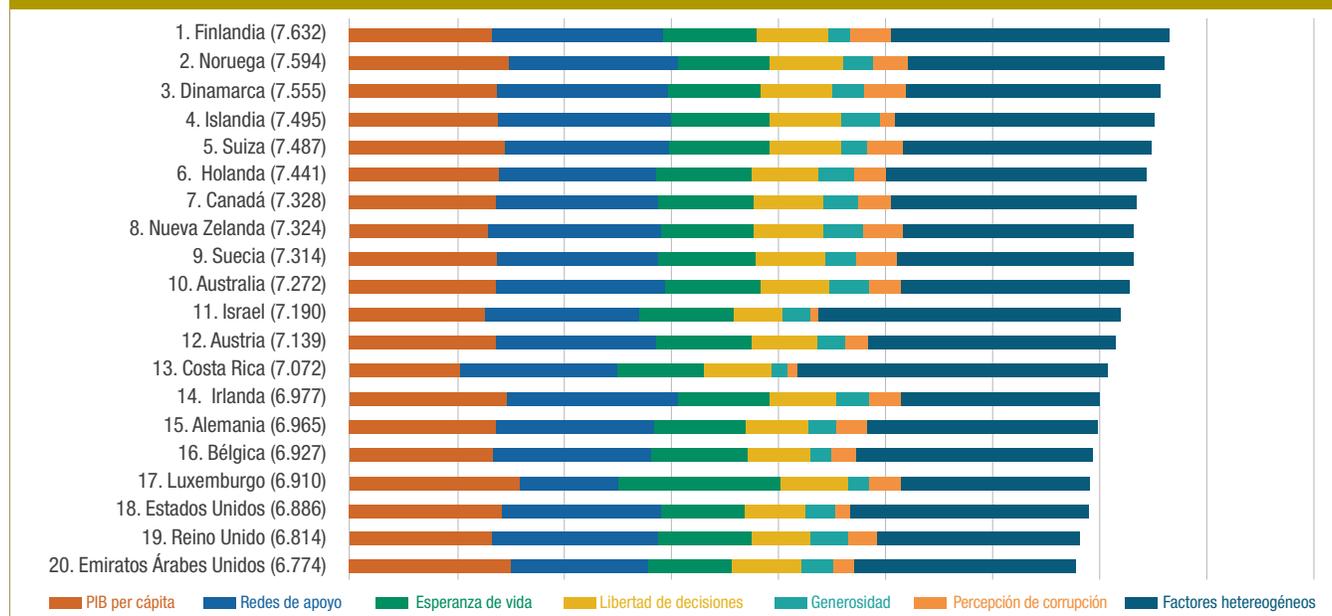
33 John Helliwell, Richard Layard and Jeffrey Sachs, *World Happiness Report 2017* (New York: Sustainable Development Solutions Network, 2017).

34 Diener *et al.* «International».

35 Véase de Martin Seligman *Florecer: La nueva psicología positiva y la búsqueda del bienestar* (2014), donde afirma que «florecer» es un concepto de bienestar más completo que «felicidad».

36 Véase de Ilona Boniwell «What is Eudaimonia? The Concept of Eudaimonic Well-Being and Happiness» en <http://positivepsychology.org.uk/the-concept-of-eudaimonic-well-being/> y de Seligman «Florecer».

Gráfico 2. Los veinte países más felices según RMF, 2015-2017



Fuente: World Happiness Report 2018.

Para ver de manera particular cómo influye cada una de las dimensiones del bienestar en los países de América Latina, usamos los datos del RMF para hacer una clasificación regional. En los gráficos 3, 4 y 5 se observan los niveles de felicidad que en cada país latinoamericano se reportan, según las dimensiones (o variables) *ingreso*, *satisfacción* y *redes de apoyo*.

Las estadísticas de bienestar que publica OCDE en el *Índice para una Vida Mejor* corroboran hallazgos similares al RMF. En general, una combinación de factores como alto ingreso per cápita, seguridad económica, calidad de las redes de apoyo, condiciones de vivienda, salud, seguridad y participación cívica, explican los niveles de satisfacción por encima de la media mundial en varios de los países miembros<sup>37</sup>.

## INDICADORES DE BIENESTAR EN AMÉRICA LATINA Y REPÚBLICA DOMINICANA

Latinobarómetro es probablemente el instrumento de medición del bienestar subjetivo latinoamericano más usado. Este se define como «un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 20 000 entrevistas en 18 países de América Latina, representando a más de 600 millones de habitantes»<sup>38</sup>. Latinobarómetro ha realizado la medición del grado de satisfacción con la vida desde 1997 (ver gráfico 6), en la que se le presenta a los encuestados una pregunta con cinco opciones: A) Muy satisfecho; B) Bastante satisfecho; C) No muy satisfecho; D) Para nada satisfecho; y E) No contesta. La suma de las opciones A y B constituye el porcentaje de la población que se encuentra satisfecha.

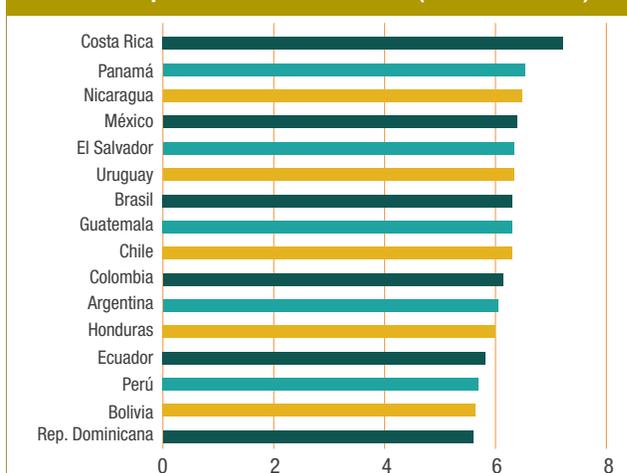
Para los autores del RMF 2018, la región latinoamericana es una paradójica excepción a la regla en materia de satisfacción y bienestar: mientras que los indicadores y dimensiones de análisis se aplican en forma relativamente homogénea en la mayoría de las regiones del mundo, América Latina exhibe altos niveles de satisfacción a pesar de sus condiciones de desigualdad social y de la gran cantidad de personas viviendo en condición de pobreza. Carol Graham define este fenómeno como «campesinos felices y millonarios miserables»<sup>39</sup>. En el gráfico 7 se compara la distribución del bienestar subjetivo en el mundo y en América Latina.

Sobre este particular, Latinobarómetro 2016 hace esta puntualización: «El bien máspreciado que tiene América Latina es la felicidad. En este informe se observa una extensa lista de problemas y urgencias sociales, políticas, económicas, pero

37 Véase el Índice para una Vida Mejor de OCDE en <http://www.oecd.betterlifeindex.org/es/>  
38 Corporación Latinobarómetro, «Latinobarómetro», consultado el 5 de abril de 2018, <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

39 Carol Graham, *Happiness Around the World: The Paradox of Happy Peasants and Miserable Millionaires* (New York: Oxford University Press, 2009).

**Gráfico 3. América Latina: clasificación de los niveles de felicidad por satisfacción con la vida (Escala de Cantril)**



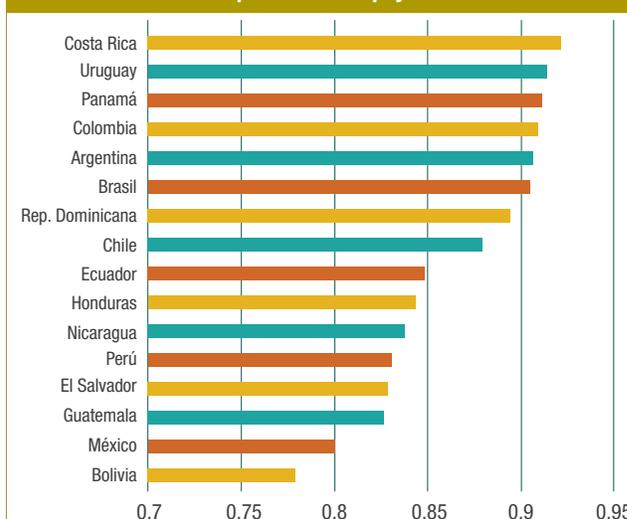
Elaboración propia con datos del Reporte Mundial de Felicidad 2018 y la encuesta Gallup Mundial.

**Gráfico 4. América Latina: clasificación de los niveles de felicidad por ingreso per cápita**



Elaboración propia con datos del Reporte Mundial de Felicidad 2018 y la encuesta Gallup Mundial.

**Gráfico 5. América Latina: clasificación niveles de felicidad por redes de apoyo**



Elaboración propia con datos del Reporte Mundial de Felicidad 2018 y la encuesta Gallup Mundial.

ninguna de ellas amedrenta la satisfacción de vida que sienten los habitantes de la región»<sup>40</sup>. La resiliencia latinoamericana a los embates de la desigualdad contradice la situación del bienestar en algunos países del «primer mundo»<sup>41</sup>. De acuerdo al gráfico 7, la media mundial es de 5.2 (en una escala de 10), en tanto en América Latina es de 6.19, solo superada por Norteamérica, Oceanía y Europa Occidental, las regiones de más alto desarrollo humano del planeta<sup>42</sup>. En adición, América Latina es la región que ha hecho el mayor avance en aumento de felicidad (ver gráfico 8).

Según Latinobarómetro, la República Dominicana ocupa el tercer lugar de la región, con un 84 % de satisfacción (ver gráfico 9), y esta ha sido una tendencia desde 2012, llegando a ocupar la primera posición en la región con 88 % de satisfacción reportada. Dado que la República Dominicana está entre los primeros tres de la región en percepción de bienestar subjetivo, ello coloca al país caribeño como una nación altamente feliz (ver gráfico 10), a pesar de que el PIB per cápita dominicano es de \$15 205 dólares<sup>43</sup>.

La *paradoja latinoamericana* ha sido objeto de análisis especial en el RMF 2018. Según los autores, la explicación radica en los valores sociales que poseen los pueblos latinoamericanos: dan mucha importancia a las relaciones interpersonales, valoran los lazos de familia, consideran los vínculos con los padres con mayor peso que países anglosajones, piensan que tener hijos es un logro importante, entre otros<sup>44</sup>. Los autores recomiendan incorporar la evidencia de los sondeos a latinoamericanos en las políticas públicas, dado que elementos tan trascendentes en la región como el afecto, la comunidad y los vínculos de familia como fuentes de satisfacción, han sido ignorados en la planificación de políticas, a pesar de que emergen como rasgo identitario importante.

## ÍNDICE DEL PLANETA FELIZ

Este índice toma en consideración elementos de la Encuesta Gallup Mundial y del RFM, y añade conceptos como la huella ecológica y la desigualdad. El índice 2016 ha colocado a varios países latinoamericanos entre los más felices (Costa Rica, México y Colombia), por encima inclusive de los países escandinavos<sup>45</sup>. La diferencia entre IPF y RFM radica en la metodología: el IPF añade al cálculo indicadores de protección al medioambiente y aspectos de la desigualdad social que no se consideran en el RFM. En el gráfico 11 se muestra la clasificación de los países del continente, junto a su posición global en el índice.

40 Corporación Latinobarómetro, «Informe Latinobarómetro 2016», 51, consultado el 5 de abril de 2018, <http://www.latinobarometro.org/latNewsShow.jsp>

41 Véase Latinobarómetro, «Informe 2016», y de Helliwell *et al.*, «World Happiness».

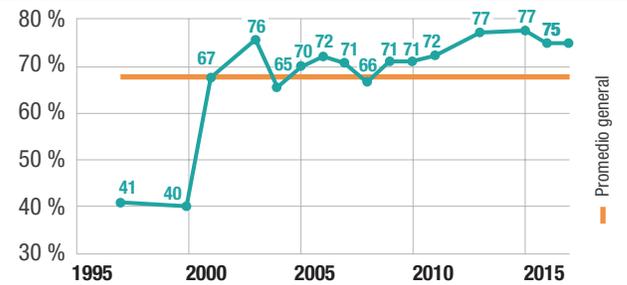
42 PNUD «Informe».

43 PIB per cápita en PPA a precios internacionales actuales (2016). Datos del Banco Mundial en <https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.PCAP.PP.CD?locations=DO>

44 John Helliwell, Richard Layard and Jeffrey Sachs, World Happiness Report 2018 (New York: Sustainable Development Solutions Network, 2018).

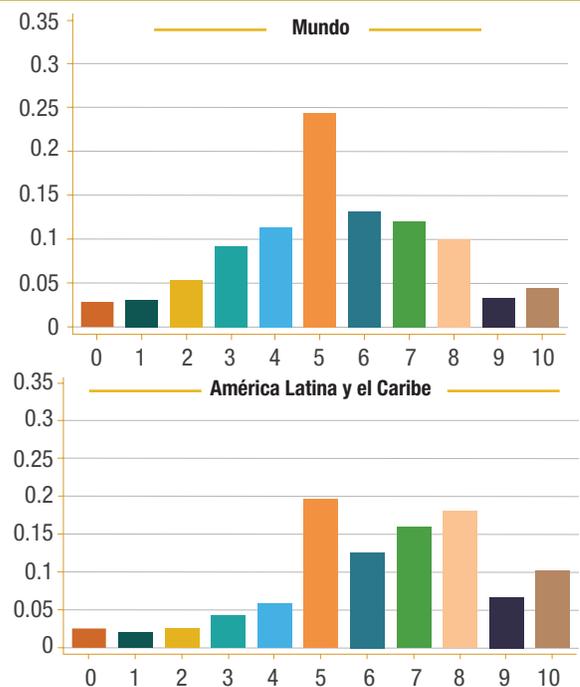
45 Los países de la región Escandinavia (Noruega, Finlandia, Suecia y Dinamarca) clasifican regularmente entre los primeros en las mediciones de felicidad. Véase artículo de la BBC en <http://www.bbc.com/news/world-39331314>

**Gráfico 6. América Latina: grado de satisfacción con la vida 1997-2017**



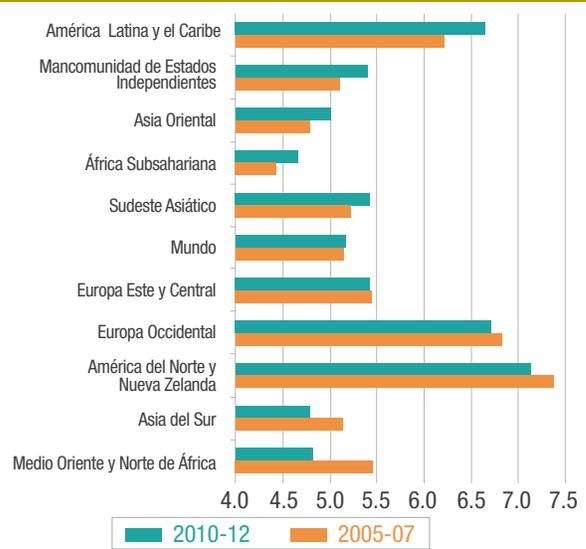
Elaboración propia con datos de Latinobarómetro.

**Gráfico 7. Comparación de la distribución del nivel de felicidad en el mundo y en América Latina 2014-2016**



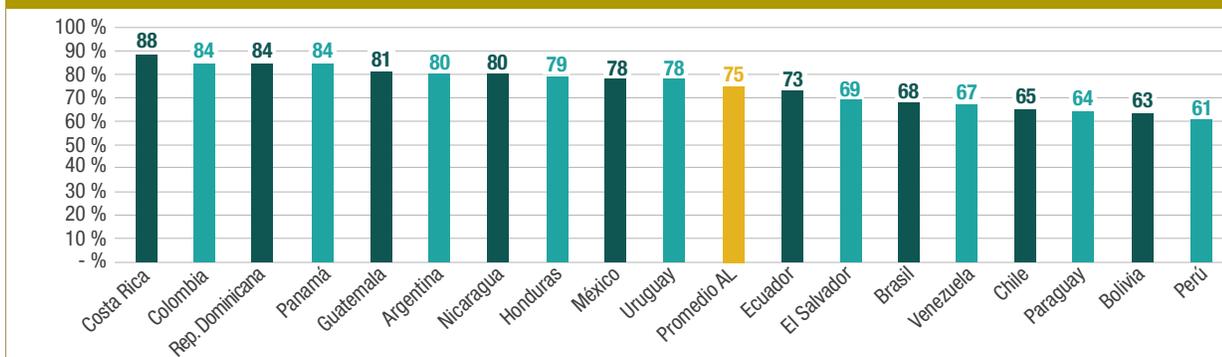
Fuente: Adaptado del Reporte Mundial de Felicidad 2018.

**Gráfico 8. Comparación de los niveles de felicidad mundial y regional, 2005-2007 y 2010-2012**



Fuente: World Happiness Report, p. 25.

**Gráfico 9. América Latina: grado de satisfacción con la vida por país, 2017**



Elaboración propia con datos de Latinobarómetro 2017.

**Gráfico 10. República Dominicana: grado de satisfacción con la vida 2004-2017**



Elaboración propia con datos de Latinobarómetro 2004-2017.

## LA PARADOJA DE LA FELICIDAD

Uno de los pioneros de la economía de la felicidad fue Richard Easterlin, autoridad mundial en el tema y coautor del RMF. Los datos que él y otros investigadores han estudiado sugieren que en los países industrializados, mientras que los niveles de felicidad aumentaron en la medida en que sus economías se desarrollaban, a partir de los 1970 la percepción de bienestar se quedó estancada, pese a que los niveles de ingreso continuaron aumentando, dando origen a lo que se ha denominado como la *Paradoja de Easterlin*<sup>46</sup>. La pregunta que la primera ola de estudios de la felicidad buscó responder fue que, si el ingreso y el estrato socioeconómico eran un factor fundamental para el bienestar, ¿por qué la felicidad de la gente en los países ricos parecía haberse estancado?

La respuesta a esta paradoja ha sido explicada de diferentes maneras; aquí solo citamos algunas de las más sobresalientes. Una tesis es lo que se conoce como el fenómeno del *ingreso relativo*: las personas tienden a evaluar su situación de bienestar en relación (o en comparación) con lo que ellas creen que otros ganan<sup>47</sup>. Un ejemplo clásico de la importancia del ingreso relativo en el bienestar es un estudio realizado por Solnick y Hemenway<sup>48</sup> entre estudiantes, profesores y empleados en

una de las facultades de la Universidad de Harvard en 1995. En la encuesta, una pregunta planteaba a los participantes elegir uno de dos escenarios: A: Usted gana un ingreso anual de US \$50 000 y los demás ganan \$25 000. B: Usted gana un ingreso anual de US \$100 000 y los demás ganan US \$200 000.

¿Resultado? El 56 % de los participantes eligieron la opción A: preferirían ganar menos en términos de poder adquisitivo y estar en mejor posición que los demás, a tener el doble de ingresos y estar posicionados *por debajo de los demás*<sup>49</sup>. Aunque el estudio Harvard es citado con frecuencia para explicar el fenómeno del ingreso comparativo, otros estudios han arrojado evidencias similares<sup>50</sup>. Consecuentemente, el aspecto de la *rivalidad* puede considerarse como una variable característica de la naturaleza humana que puede incidir en el «estancamiento» del bienestar subjetivo en países con altos niveles de desarrollo.

Otra explicación para entender el efecto de la subjetividad del bienestar es el proceso de *adaptación*<sup>51</sup>. Una vez las personas se acostumbran a un estilo de vida que han logrado con el incremento del ingreso, con el tiempo se sentirán menos satisfechos, aun en términos comparativos esos individuos están por encima de la media del ingreso per cápita nacional. En el contexto socioeconómico dominicano, esto se puede ilustrar así: una familia de estrato socioeconómico bajo logra adquirir su primer vehículo, usado. Dadas las deficiencias del sistema de transporte público, el vehículo adquirido, además de poseer un valor de tipo instrumental (provee un medio más eficiente de transporte), tiene una función de movilidad y estatus (indicador de mejoría socioeconómica). Durante los primeros meses o el primer año el vehículo será percibido como un elemento que incrementa el bienestar, pero ese beneficio percibido irá disminuyendo en la medida que la utilidad del vehículo se normalice, es decir, los usuarios se adaptan a «tener vehículo» y dejen de percibirlo como lo hicieron al principio<sup>52</sup>.

49 Solnick y Hemenway, «Is more always».

50 Clark *et al.*, «Relative Income».

51 David Blanchflower and Andrew Oswald, «Well-being over time in Britain and the USA», *Journal of Public Economics* 88, n.º 7-8 (2004): 1359-1386. doi:10.1016/s0047-2727(02)00168-8.

52 A este fenómeno se denomina en economía como la utilidad marginal decreciente, aplicado al concepto del bienestar subjetivo. Véase a Stutzer y Frey, «Reported Subjective Well-Being: A Challenge for Economic Theory and Economic Policy», 2003, [https://www.bsfrrey.ch/articles/\\_407\\_2004.pdf](https://www.bsfrrey.ch/articles/_407_2004.pdf); y Dutt, «Consumption And Happiness: Alternative Approaches», 2006, <https://www3.nd.edu/~adutt/activities/documents/DuttConsumptionandhappiness.pdf>

Una tercera opción es que las personas no otorgan una valoración similar a los servicios o condiciones de vida disponibles. Para unos, puede que les guste el sistema de salud, pero no la educación; otros desaprueban la calidad de los servicios públicos básicos, pero les gusta el nivel de seguridad personal que perciben, o la calidad de la escuela donde van sus hijos. Para unos, mudarse a un centro urbano es un cambio positivo, mientras que para otros es un deterioro de su calidad de vida. Dada la complejidad de la psicología de las necesidades humanas, las mediciones de bienestar subjetivo pueden indicar estancamiento aun cuando objetivamente la condición referencial de una familia es mejor que otras, o de un país a otro. A esta paradoja de la insatisfacción en personas de una posición socioeconómica ventajosa se le ha denominado como «triunfadores frustrados»<sup>53</sup>.

## FELICIDAD INTERNA BRUTA

El movimiento que hoy encabeza Naciones Unidas hacia políticas nacionales de felicidad tienen su origen en un pequeño país del sur de Asia: Bután. En 1972, el monarca butanés afirmó que la *felicidad interna bruta* era más importante que el producto interno bruto. Aquello se consolidó en una filosofía de gobierno y es hoy una de las fuentes de referencia para la elaboración de diferentes índices de felicidad en el mundo<sup>54</sup>. En este sentido, la ONU recomienda: «una vez que la felicidad se establece como la meta general de la política, es posible y natural mejorar el proceso de formulación de políticas de manera fundamental. Ahora será importante considerar no solo la felicidad de los recipientes de los servicios gubernamentales, sino también el impacto de los servicios en la felicidad de aquellos que los formulan y que los reciben»<sup>55</sup>.

## POLÍTICAS PÚBLICAS, FELICIDAD Y BIENESTAR

Ante el vasto volumen de estudios sobre felicidad, y de vuelta a las preguntas iniciales en este análisis, ¿puede el bienestar subjetivo ser un instrumento para hacer política pública? En efecto, ¿pueden las políticas públicas incrementar el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida? y ¿cuáles implicaciones para las políticas de bienestar en la República Dominicana tienen estos hallazgos? Un informe de la OCDE responde: «Un creciente cuerpo de evidencia ha demostrado que el bienestar subjetivo puede ser medido en encuestas, que estas medidas son válidas y confiables, y que ellas pueden aportar en la formulación de políticas»<sup>56</sup>. También el RMF 2017 concluye que «los formuladores de políticas necesitan saber las causas de la felicidad y la miseria [...] factores que afectan a todos en una sociedad, mientras que otros factores [...] difieren entre individuos»<sup>57</sup>. Conocer lo que hace felices o infelices a las

53 Traducido del inglés «frustrated achievers», de Graham y Nikolova, «Happy Peasants and Frustrated Achievers? Agency, Capabilities, and Subjective Well-being», consultado el 6 de abril de 2018, [http://humcap.uchicago.edu/RePEc/hka/wpaper/Graham\\_Nikolova\\_2013\\_happy-peasants.pdf](http://humcap.uchicago.edu/RePEc/hka/wpaper/Graham_Nikolova_2013_happy-peasants.pdf)

54 «Bhutan's Gross National Happiness Index», Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI), consultado el 6 de abril de 2018, <http://ophi.org.uk/policy/national-policy/gross-national-happiness-index/>

55 The Global Happiness Council, *Global Happiness Policy Report 2018* (New York: Sustainable Development Solutions Network), 14. Recuperado de <http://happinesscouncil.org>

56 OECD, *Guidelines on Measuring Subjective Well-being*, trad. por J. Del Rosario, (Paris: OECD Publishing, 2013), 10, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264191655-en>

57 Helliwell et al., «World Happiness Report 2017», 134, trad. por J. Del Rosario.

personas debe ser una prioridad desde el diseño hasta la evaluación, por cuanto «el valor de la política social es que reconoce la pluralidad de los fines y necesidades humanas, y por tanto ella incorpora los valores sociales y principios de cómo pensamos sobre los recursos, circunstancias materiales y su distribución»<sup>58</sup>. Ciertamente, la experiencia acumulada en otros países provee pautas para la República Dominicana avanzar en este sentido.

## DESARROLLO ECONÓMICO, EMPLEO, PRODUCTIVIDAD Y BIENESTAR

En la mayoría de estudios citados la estrecha relación entre desarrollo económico y felicidad queda bien establecida<sup>59</sup>. Aunque el ingreso no es necesariamente una fuente de satisfacción en sí misma, el poder adquisitivo facilita condiciones para el bienestar; es decir, las comodidades, facilidades y oportunidades que la gente reporta como

58 Christopher Deeming, «Addressing the Social Determinants of Subjective Wellbeing: The Latest Challenge for Social Policy», *Journal of Social Policy* 42, n.º 03 (2013): 561, trad. por J. Del Rosario. doi: 10.1017/s0047279413000202.

59 Richard Easterlin, «Happiness, Growth, and Public Policy», *Institute of Labor Economics*, IZA Discussion Paper no. 7234 (2013), <http://repec.iza.org/dp7234.pdf>

**Gráfico 11. América Latina: clasificación regional por país en el Índice del Planeta Feliz, 2016**

Ranking	País	Esperanza de vida	Bienestar (0-10)
1	Costa Rica	79.1	7.3
2	México	76.4	7.3
3	Colombia	73.7	6.4
6	Panamá	77.2	6.9
7	Nicaragua	74.3	5.4
10	Ecuador	75.4	6.0
11	Jamaica	75.3	5.6
14	Uruguay	76.9	6.4
17	El Salvador	72.5	5.9
19	Argentina	75.9	6.5
21	Perú	74.1	5.8
23	Brasil	73.9	6.9
26	Guatemala	71.4	5.9
27	Bélice	69.8	6.1
29	Venezuela	73.9	7.1
35	Chile	81.1	6.6
45	República Dominicana	73.1	4.8
57	Haití	62.1	4.4
65	Honduras	72.8	4.6
75	Surinam	70.8	6.3
85	Canadá	81.7	7.4
91	Paraguay	72.6	5.8
92	Bolivia	67.5	6.0
108	Estados Unidos	78.8	7.0
130	Trinidad y Tobago	70.1	6.4

Fuente: Adaptado del Índice del Planeta Feliz 2016.

importantes para su bienestar son una derivación del desarrollo experimentado de sus países. Por tanto, el desarrollo económico es un eslabón necesario para la cohesión de sociedades en proyectos comunes y para la satisfacción de las necesidades primordiales de los ciudadanos<sup>60</sup>.

El desarrollo de la nación está estrechamente ligado a la capacidad productiva y de innovación de los agentes económicos, que a su vez son personas, con necesidades personales y colectivas<sup>61</sup>. El crecimiento de la riqueza puede venir solo por el incremento de la productividad, y para ello se requiere capital humano de buena formación. A su vez, esto precisa de un sistema de educación robusto, así como de oportunidades para la innovación. El desarrollo económico obtenido incrementa el ingreso per cápita del país, los emprendimientos y el tejido empresarial, y crea una dinamización económica necesaria para la generación de riquezas y para que el Estado pueda percibir recursos y brindar los servicios que la gente espera<sup>62</sup>.

Además de ser el mecanismo social para suplir las necesidades humanas, el trabajo es un indicador importante de bienestar. La calidad del mismo tiene repercusiones financieras y emocionales, e impacta significativamente el balance vida-trabajo<sup>63</sup>. El clima laboral, las horas de labor, el tiempo para otras actividades como el ejercicio y ocio de calidad, son variables asociadas al trabajo en la que puede incidir la política pública. También, la productividad es más alta cuando las personas se sienten bien o tienen motivación<sup>64</sup>. La política pública de creación de empleos no solo debe mirar a la oferta agregada de puestos de trabajo, sino al aspecto cualitativo del mismo: i) que el ingreso sea adecuado a la canasta básica; ii) que las condiciones de trabajo coloquen al bienestar de los trabajadores por encima de la utilidad; y iii) que se establezcan acuerdos entre empleadores y trabajadores para la garantía de los derechos laborales sin afectar la rentabilidad de las empresas, entre otros.

La Comisión Stiglitz insta a que los gobiernos consideren el *trabajo no remunerado* y la inversión de tiempo en tareas de cuidado<sup>65</sup>. Específicamente, tomando en consideración que i) la esperanza de vida va en aumento y por tanto, la población envejeciente será cada vez mayor; ii) cambios en los patrones de paternidad; y iii) inclusión de personas con discapacidad que requieren atención especial, se estima que la demanda de trabajo no remunerado irá en aumento. Como elemento de bienestar, el cuidado no debe ser un tema marginal en el debate de políticas públicas<sup>66</sup>.

60 OECD, «Guidelines».

61 Global Happiness Council, «Global Happiness».

62 Daniel Sacks, Betsy Stevenson and Justin Wolfers, «Subjective Well-Being, Income, Economic Development And Growth», Working Paper 16441, *National Bureau of Economic Research*, <http://www.nber.org/papers/w16441.pdf>

63 Véase el Índice para Una Vida Mejor de OCDE, *op. cit.*

64 Diener *et al.*, «International».

65 Stiglitz *et al.*, «Report».

66 Véase de Ferrant, Pesando y Nowacka, «Unpaid Care Work: The Missing Link in the Analysis of Gender Gaps in Labour Outcomes», [https://www.oecd.org/dev/development-gender/Unpaid\\_care\\_work.pdf](https://www.oecd.org/dev/development-gender/Unpaid_care_work.pdf)

---

## MEDIOAMBIENTE Y ESPACIO PÚBLICO

La vida humana discurre en un espacio físico y, por tanto, las mediciones de satisfacción con la vida asociadas a la condición ambiental y a la calidad/seguridad de los espacios públicos son altamente relevantes para los formuladores de políticas. En específico, la planificación del territorio tiene profundas implicaciones en el bienestar, por sus efectos psicosociales y de salud mental, y en la salud física, la cohesión social y estilos de vida sostenibles<sup>67</sup>. El crecimiento económico, aunque necesario, ha sido considerado como un factor contaminante del medioambiente, y es actualmente una amenaza para el equilibrio del hábitat y la sostenibilidad de la vida en el planeta<sup>68</sup>. Por ello, el experto en políticas públicas de felicidad Neil Thin recomienda que «es crucial considerar qué tipos de sustentos y estilos de vida pueden facilitar la felicidad sin poner en peligro las opciones de las generaciones futuras»<sup>69</sup>.

---

## SEGURIDAD PERSONAL

La sensación de seguridad personal es un área fundamental de la percepción de bienestar subjetiva, dadas las numerosas encuestas que señalan una correlación entre este y la sensación de seguridad contra la violencia o el crimen<sup>70</sup>. La OCDE sugiere que además de políticas públicas de seguridad ciudadana a nivel macro, debe atenderse a las zonas marginadas donde la pobreza y el crimen están asociados, y en particular, tomar en cuenta las encuestas de percepción de inseguridad, «porque el bienestar subjetivo aparenta estar más fuertemente afectado por las tasas de criminalidad percibidas que por las tasas reales»<sup>71</sup>.

---

## CAPITAL SOCIAL, COHESIÓN Y PARTICIPACIÓN CÍVICA

Un gran volumen de literatura señala el estrecho vínculo entre bienestar subjetivo y conectividad social. La Comisión Stiglitz argumenta que además del beneficio de la reciprocidad, hay efectos positivos en el desarrollo: colaboración, participación, y solución colectiva de problemas de las comunidades<sup>72</sup>. Con políticas públicas es posible hacer *ingeniería social* que promueva el bienestar asociado a las relaciones mutuas, en el contexto del trabajo, la familia, la salud, el ocio y la comunidad. Paralelamente, promover la participación cívica como acción ciudadana colectiva puede constituirse en políticas que cohesionan y dan sentido de pertenencia a nivel local y nacional; la creación de espacios de participación en la veeduría social es una manera de democratizar la construcción de un proyecto común de sociedad.

67 Stiglitz *et al.*, «Report».

68 Karen L. Higgins, «Economic Growth and Sustainability: Are They Mutually Exclusive?», actualizado el 16 de mayo de 2013, consultado el 12 de abril de 2018, <https://www.elsevier.com/connect/economic-growth-and-sustainability-are-they-mutually-exclusive>

69 Thin, «Social Happiness», 21. Trad. por J. Del Rosario.

70 Elaine Chase, «Security and Subjective Wellbeing: The Experiences of Unaccompanied Young People Seeking Asylum in the UK», *Sociology of Health & Illness* 35 no. 6 (2013): 858-872. doi:10.1111/j.1467-9566.2012.01541.x.

71 OECD, «Guidelines», 149. Trad. por J. Del Rosario.

72 Stiglitz *et al.*, «Report».

---

## SUMAK KAWSAY: BIENESTAR Y DESARROLLO HUMANO ALTERNATIVOS

Se ha criticado con frecuencia que las doctrinas desarrollistas enfocadas en el crecimiento económico como indicador de bienestar no solo son insuficientes para abordar la complejidad de necesidades humanas, también se imponen como «pensamiento único» o epistemología del desarrollo excluyente<sup>73</sup>. Una alternativa proveniente desde los pueblos andinos de Suramérica es el *Sumak Kawsay*, frase en idioma quechua que se traduce como «buen vivir», una visión del desarrollo que ha sido incorporada a las constituciones de Bolivia y Ecuador<sup>74</sup>. Esta filosofía promueve la posibilidad del desarrollo económico y la felicidad humana, el progreso material y la preservación del hábitat como un todo, no como aspectos mutuamente excluyentes.

Para el Sumak Kawsay los indicadores de bienestar no se reducen a variables macroeconómicas que guardan poca relación con las experiencias subjetivas de una buena vida; más bien, incluyen una articulación entre ser humano, naturaleza y sociedad basada en una equilibrada y racional satisfacción de necesidades. «Para el Buen Vivir [...] la riqueza no consiste en tener y acumular la mayor cantidad de bienes posibles, sino en lograr un equilibrio entre las necesidades fundamentales de la humanidad y los recursos disponibles para satisfacerlas»<sup>75</sup>. Propone un desarrollo que va más allá del equilibrio macroeconómico; implica acciones concretas de distribución más equitativa de la riqueza, de reducción de pobreza y de la promoción de oportunidades para todos y todas.

---

## SALUD MENTAL

Poner la salud mental en el centro de la política pública es clave, en tanto la sensación de felicidad y bienestar son procesos esencialmente psicológico-cognitivos. En el Reporte de Política sobre Felicidad, Layard advierte que «la enfermedad mental es una de las principales causas de infelicidad en el mundo. Produce tanta de la miseria que existe como lo hace la pobreza, y más que lo que causa la enfermedad física». Luego añade que «la enfermedad mental es un obstáculo a la economía; tratarla ahorraría billones. Es la principal causa de enfermedad entre las personas en edad de trabajo. Reduce el ingreso nacional per cápita en alrededor de 5 %, a través del no-empleo, absentismo laboral, baja productividad y gastos adicionales en cuidado de salud. La enfermedad mental es responsable por un tercio de la discapacidad a nivel mundial»<sup>76</sup>. Estos datos constituyen el mejor argumento para la intervención pública en este renglón.

73 Véase de L. Cárdenas «La Epistemología del Análisis Económico Estructural», <http://www.redalyc.org/pdf/101/10143105001.pdf> y de Boaventura de Sousa Santos «Epistemologies of the South and the Future», <http://europeansouth.postcolonialitalia.it/journal/2016-1/3.2016-1.Santos.pdf>

74 Martin Friant and John Langmore, «The Buen Vivir: A Policy to Survive the Anthropocene?», *Global Policy* 6, n.º 1, (2014): 64-71. doi:10.1111/1758-5899.1218

75 Fernando de la Cuadra, «Buen Vivir: ¿Una Auténtica Alternativa Post-Capitalista?», *Polis*, 40 (24 de mayo de 2015): 2. <http://polis.revues.org/10893>

76 Layard y Global Happiness Council, «Global Happiness», 28. Trad. de J. Del Rosario.

---

## EDUCACIÓN PARA LA FELICIDAD

La educación es un instrumento idóneo para la promoción de sociedades felices. En República Dominicana, la educación puede impactar doblemente: 1) el aprendizaje es mejor en entornos positivos, donde se promueve el bienestar subjetivo de los estudiantes, se desarrolla la resiliencia y se interviene para reducir depresión y ansiedad; 2) en el modelo ya mencionado de Seligman, ser feliz (o vivir positivamente) es una capacidad que se *aprende*, es decir, se puede cultivar la capacidad de disfrutar y potenciar los aspectos positivos de la vida<sup>77</sup>. Los autores del Reporte Mundial de Felicidad recomiendan un modelo de «educación positiva», que incorpore al currículo «aprendizajes de cómo responder constructivamente; identificando y desarrollando las fortalezas del carácter; entrenando en meditación, atención plena (*mindfulness*), empatía, manejo de las emociones, toma de decisiones, solución de problemas y pensamiento crítico»<sup>78</sup>. En suma, es una educación para promover ciudadanos felices desde temprana edad.

---

## REFLEXION FINAL: ECOLOGÍAS DEL BIENESTAR

Para atender a la multiplicidad de necesidades de carácter social, el Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo ha acuñado el concepto de *ecologías de bienestar*<sup>79</sup>. En función de las dimensiones de la felicidad y satisfacción subjetiva, promover ecologías de bienestar significa, 1) identificar de manera holística los problemas asociados a una condición no deseable (p. ej.: embarazo adolescente, desempleo juvenil, entre otras); 2) coordinar las políticas públicas para abordar integral y estructuralmente los factores limitantes del bienestar; 3) hacer intervenciones propositivas desde el Estado dirigidas a eliminar las causas de la insatisfacción y transformarlas en condiciones habilitadoras de empoderamiento individual y colectivo. El resultado debe ser la mejoría en las condiciones de vida como un todo (ecología social), basado en los valores que los dominicanos y las dominicanas consideran como buen vivir.

La nueva política social en República Dominicana, coordinada desde la Vicepresidencia de la República, se enmarca en esta concepción holística del desarrollo humano. En las intervenciones que lleva a cabo, se evidencia una evolución hacia un enfoque multidimensional que incluye la promoción a nivel micro (individuos y familias), meso (comunidades resilientes e involucradas) y macro (reducción estructural de la pobreza). Además de continuar el trabajo sobre estas bases, ha llegado el tiempo de abrir el debate sobre felicidad, bienestar y políticas públicas en la República Dominicana, por cuanto el buen vivir para todos y todas es el objetivo fundamental del proyecto país.

77 Seligman, «Floreecer».

78 Global Happiness Council, «Global Happiness», 15. Trad. de J. Del Rosario.

79 Véase del Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo, «Embarazo y adolescencia en República Dominicana: un estudio a través de la Ecología Social», en <http://opsd.gob.do/investigaciones/>



## OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS

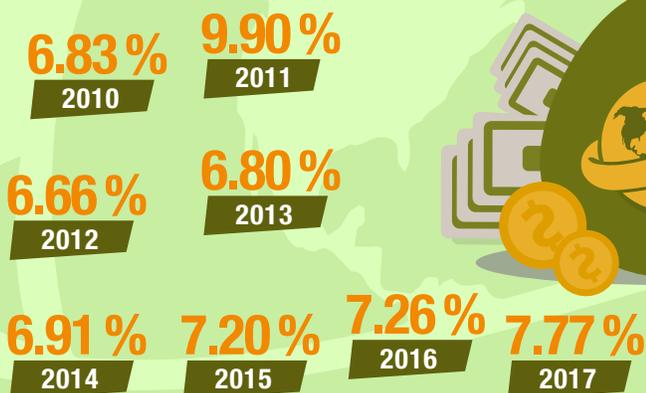
El Objetivo de Desarrollo Sostenible n.º 17 de *Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible*, a través de sus diecinueve (19) metas, propone que los esfuerzos necesarios a nivel país para alcanzar los objetivos, se complementen con los de múltiples interesados, tanto en las esferas pública, como privada y de la sociedad civil, aprovechando la experiencia y las estrategias de obtención de recursos, el intercambio de conocimientos, las capacidades técnicas, las tecnologías, así como la movilización de recursos financieros.

### Indicador 17.3.2:

volumen de las remesas (en dólares estadounidenses) como proporción del PIB.

#### REMESAS RECIBIDAS (% del PIB)

#### REPÚBLICA DOMINICANA



#### AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



#### REMESAS FAMILIARES RECIBIDAS EN RD SEGÚN GÉNERO RECEPTOR 2016 - 2017

	2016	2017
Varones	42.0%	44.2%
Mujeres	58.0%	55.8%

Fuentes:

Banco Central de la República Dominicana (BCRD) y Banco Mundial.

Imágenes y logos

Imagen de indicador y logo propiedad de las Naciones Unidas. Se usaron como apoyo visual y fueron tomados de su portal <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible>